

Facultad de Ciencias Políticas, Sociales y de la Comunicación

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Periodismo

**Similitudes y diferencias del Periodismo en las
dos oleadas de la prensa nacionalista canaria:
1897-1924 y 1960-1983**

Alumna: María Armas Pérez

Tutor: Julio A. Yanes Mesa

**Curso académico
2017-2018**

Índice

Introducción

1. Estado de la cuestión
2. Planteamiento y preguntas de investigación
3. Hipótesis
4. Justificación del objeto de estudio
5. Objetivos
6. Metodología
7. Fuentes

Capítulo I: Generalidades del nacionalismo canario

1. Especificidades del nacionalismo canario
2. Identidad canaria o canariedad
 - 2.1. Identidad en *El Guanche* de Caracas
 - 2.2. Identidad en *El Guanche* de la Habana
 - 2.3. El pleito insular

Capítulo II: La prensa nacionalista canaria en el primer tercio del siglo XX

1. *El Guanche* de Caracas
2. *¡Vacaguaré!...*
- 3 *El Guanche* de la Habana

Capítulo III: El contexto sociopolítico y la prensa canaria desde el tardofranquismo a la transición democrática

1. La oposición a la dictadura franquista. El resurgimiento del sentir nacionalista
2. Los tipos de nacionalismo canario
3. La transición democrática

Capítulo IV: La prensa nacionalista canaria en el tardofranquismo y la transición democrática

1. Características generales del periodismo de la época

Capítulo V: Discusión de los resultados de la investigación

1. Análisis de *El Guanche* de Caracas y de *El Guanche* de la Habana
2. Análisis de *La Voz del Pueblo Canario* y *El Puntal*
3. Similitudes y diferencias en las dos etapas

Conclusiones

Bibliografía

Resumen

Desde la Gran Antilla, en Venezuela y Cuba, hasta la tierra en la que pretende implantarse, Canarias, el nacionalismo canario ha sufrido una ruptura temporal evidente; su primera etapa se sitúa en el período 1897-1924, del que se destaca el personaje de Secundino Delgado, considerado “padre del nacionalismo canario”, y de la segunda, de 1960-1983, su cabeza más visible fue la de Antonio Cubillo, fundador del MPAIAC. A simple vista, y conociendo el perfil de estas figuras, una independentista que luego torna en autonomista, y otra netamente independentista, los nacionalismos de ambas oleadas no dejan de ser radicales, de aspirar a una ruptura definitiva con el Estado español.

Sin embargo, analizar esta perspectiva a través de una muestra selectiva de prensa de ambos períodos puede clarificar, de manera prematura, la visión nacionalista en el Archipiélago desde los mensajes difundidos. Por ello, cabría sumergirse, como una mera incursión exploratoria, en prensa de los tiempos del nacionalismo conocido como “americanista”, a cuyo contexto responden *El Guanche* de Caracas y *El Guanche* de la Habana, marcados por la Guerra de los Diez Años, por la que Cuba aspiraba a ser independiente, y el contexto de una Venezuela ya convertida en república, en el caso de la primera, frente a un país caribeño ya soberano, si nos remitimos a la segunda. Por su parte, aquellos otros medios que se hallan en la novedad del nacionalismo “africanista” del MPAIAC, la posible entrada a la OTAN, el ingreso a la CEE, con la consecuente internacionalización del problema canario, y sobre todo, con el deseo de acabar con el pasado, representado por el franquismo, sitúan su contenido en el debate de la España de las autonomías. A raíz de este contexto, se pueden acotar dos publicaciones de mediados de los 70 y principios de los 80, como son *La Voz del Pueblo Canario* y *El Puntal*, respectivamente.

Así, el fundamento de este estudio es determinar la tendencia hacia el nacionalismo moderado o radical de esta ideología en el Archipiélago, cuyas tipologías no cuentan con definiciones exactas, y las características del discurso que vamos a investigar, comprendido entre finales del siglo XIX y la transición (1975-1982), con el fin de verificar mediante los cuatro medios seleccionados, de ambas épocas, qué evolución han sufrido los mensajes y el argumentario nacionalistas.

Palabras clave: nacionalismo canario, periodismo, *El Guanche*, *El Puntal*, *La Voz del Pueblo Canario*, Islas Canarias.

Abstract

From the Gran Antilla, in Venezuela and Cuba, to the land in which it intends to establish itself, Canary Islands, the Canarian nationalism has suffered a clear temporary rupture; its first stage is in the period 1897-1924, of which the personage of Secundino Delgado stands out, considered "father of Canarian nationalism", and of the second, of 1960-1983, his most visible head was that of Antonio Cubillo, founder of MPAIAC. At first glance, and knowing the profile of these figures, an independentist who then becomes autonomous, and another clearly independent, the nationalisms of both waves are still radical, to aspire to a definitive break with the Spanish state.

However, analyzing this perspective through a selective press sample of both periods can clarify, prematurely, the nationalist vision in the Archipelago from the messages disseminated. Therefore, it would be possible to submerge, as a mere exploratory incursion, into the press of the times of nationalism known as "Americanist", in whose context *El Guancho de Caracas* and *El Guancho de la Habana*, marked by the Ten Years' War, respond. the one that Cuba aspired to be independent, and the context of a Venezuela already turned into a republic, in the case of the first, in front of a sovereign Caribbean country, if we refer to the second. On the other hand, those other means that are found in the novelty of the "Africanist" nationalism of the MPAIAC, the possible entry into NATO, the entry into the EEC, with the consequent internationalization of the Canarian problem, and above all, with the desire to end with the past, represented by the Franco regime, place their content in the debate of the Spain of the autonomies. As a result of this context, two publications from the mid-70s and early 80s can be delimited, such as *La Voz del Pueblo Canario* and *El Puntal*, respectively.

Thus, the basis of this study is to determine the tendency towards moderate or radical nationalism of this ideology in the Archipelago, whose typologies do not have exact definitions, and the characteristics of the discourse that we are going to investigate, included between the end of the 19th century and the transition (1975-1982), in order to verify through the four selected media, of both periods, what evolution the nationalist messages and argument have suffered.

Keywords: Canarian nationalism, journalism, *El Guancho*, *El Puntal*, *La Voz del Pueblo Canario*, Canary Islands.

Introducción

1. Estado de la cuestión

El drama de José Desiré Dugour titulado *Tenerife 1492* y representado en 1852, contenía alusiones a los antiguos habitantes de las Islas: “Ya Castilla y Tenerife son hermanos/Que viva el pueblo guanche/Castellanos” (Batista, 2015:33). Asimismo, podemos incluir *la ilustración de Canarias* de labor divulgativa cultural y la prestigiosa *Revista de Canarias*, como muestra de amor a la patria chica y su gente, aunque sin dejar de ser por ello menos español y erigidas esencialmente como publicaciones con carácter autóctono (Batista, 2015:34). Por otra parte, los trabajos del etnógrafo palmero José Pérez Vidal, se centraron en el estudio de la lengua y la etnografía del pueblo canario con la pretensión de ser observaciones más objetivas (Batista, 2015: 36).

También, el arte isleño de finales del siglo XIX incluye la figura del aborigen guanche desde una perspectiva romántica y una eminente representación del carácter canario, que no busca, lejos de lo que se pueda pensar, la reivindicación del habitante insular dentro de la nación (Batista, 2015: 33).

El trabajo folclórico, primero de esta condición, data de finales del siglo XIX con autoría de Víctor Grau – Bassas y lleva como título *Usos y costumbres de la población campesina de Gran Canaria 1885-1888*, que, entre otros, es una muestra del apogeo que el folclore y la historiografía canaria obtuvieron durante este importante período para el surgimiento del nacionalismo canario (Batista, 2015: 32).

En 1904, se publica el tomo primero de *El Regionalismo en las Islas Canarias*, de Manuel de Ossuna y Van Den-Heede y en la página nueve se empieza a reconocer que los pueblos encontrados por los españoles a su llegada a las Islas constituían “por la raza, por la lengua, por las creencias y prácticas religiosas, por las artes, por las costumbres y por las leyes, un ciclo de individuos, en cuyo conjunto se marcaron las líneas generales y los rasgos característicos de una nación” (Farrujia, 2003: 306).

En 1933, habría que destacar las aportaciones de Guillermo Ascanio, realizadas en el semanario palmero *Espartaco*, en las que apuntaba que, desde el punto de vista económico, la situación canaria respondía a los modelos coloniales, y por lo tanto, la superación del mismo, solo podía

venir de la mano de la “segregación con respecto al Estado capitalista español (...) y la estructuración de un nuevo Estado canario” (Garí, 1992: 18).

En la misma década y con respecto a la concepción de la identidad canaria, a menudo se aprecia una limitación de esta a través de una expresión artística tanto regional como nacional que rechaza la uniformidad asignada por las estructuras imperialistas. Esta situación conduce a un estado de reflexión en la tradición literaria canaria, que sume a los escritores en una crisis. Según alega Juan Manuel Trujillo en su obra *¿Existe una tradición?* (1934), “[los escritores] se encuentran en esa terrible coyuntura de no tener tradición, de no saber cuál es la tradición de sus islas nativas, y de no saber si tal tradición existe o no” (Batista, 2015: 38).

Además, según Garí Hayek, en los años ochenta aparece una tesis que intenta demostrar la existencia de una doble dependencia de Canarias. Una, respecto al Estado español, de orden político, y otra, vinculada fundamentalmente a las redes de control del capitalismo inglés (Garí, 1992: 16). Por tanto, desde la perspectiva de la investigación histórica, el debate sobre las especificidades canarias se establece en torno al grado de dependencia que la burguesía canaria tiene de los centros de poder capitalistas europeos. Y según este postulado, el carácter que se ha tomado como diferenciador de la “cuestión canaria” es el de ser dependiente (Garí, 1992: 17).

El abogado y jurista Antonio Carballo Cotanda, en su obra *Canarias, región polémica* (1972), pone de manifiesto el amplio calado que tuvo el regionalismo en los ámbitos económicos y profesionales del Archipiélago durante los años sesenta y setenta (Garí, 1992: 22).

Asimismo, se siguen considerando las tesis sobre la cuestión nacional que ya se habían desarrollado en este mismo año en el trabajo de Ródenas, *Nacionalidad, Nación e imperialismo*. No obstante, se añade el papel del populismo en la formación de la nueva estrategia nacionalista. Este trabajo apareció en la revista número uno de *Banot* y llevaba por título *Para un estrategia y táctica del Canarismo*. En él, se hace un recorrido histórico sobre las distintas alternativas nacionalistas desde el siglo XIX en adelante, junto con una crítica sobre el estado de la cuestión desde la perspectiva marxista (Garí, 2018: 294).

Para Alfonso O` Shanahan Roca, en su artículo referente al volumen *Canarias siglo XX* de Millares Torres, afirma que el afloramiento de UPC representa el nacimiento del nacionalismo cultural en Canarias (Millares & cols: pág 77).

La tesis doctoral de la profesora Teresa Noreña Salto, *Canarias: política y sociedad durante la Restauración, 1977*, ofrece una versión del problema canario desde la óptica conservadora del pensamiento político grancanario de Fernando León y Castillo (Reyes, 2014: 1653). El capítulo *La transición democrática* (1983) de este mismo autor, fue el primer texto que sintetizó de manera global esta etapa. En este caso, habría que considerar que O`Shanahan fue coetáneo a los hechos que describe como la descolonización del Sáhara que afectó al proyecto nacionalista en el Archipiélago o el auge y la caída de Unión del Pueblo Canario (UPC). Por esta razón, se justifica su poca profundización historiográfica (León & Divassón, 2018: 574).

Habría que esperar hasta 1992, con *Franquismo y transición política* (1992), para encontrar una obra que supusiera un primer intento de síntesis de las características generales para entender el tránsito a la democracia en Canarias con autoría de Juan Hernández Bravo de Laguna (León & Divassón, 2018: 575).

Además, cabe destacar una obra de 1996 de Federico Utrera titulada *Canarias secreto de Estado: episodios inéditos de la transición política y militar en las islas*, que se caracteriza por ofrecer un recorrido amplio por diversos acontecimientos que se estructuran cronológicamente en torno a cinco bloques: el antifranquismo, la situación de Canarias entre 1975 y 1977, el papel de Antonio Cubillo, el complejo proceso histórico vivido en esos años y 1986, y el golpe de Estado del 23 de febrero de 1981. La obra se puede concebir como una crónica periodística para conocer la época a través de ingente cantidad de testimonios y análisis de personajes de la época sobre el conflicto social que se produjo en ella (León & Divassón, 2018:575).

Por su parte, y desde el terreno de la psicología, José Tomás Bethencourt en su ensayo *la psicología del pueblo canario* (2003) destaca un rasgo prominente en los canarios: el “complejo de inferioridad”, es decir, su concepción de que todo lo foráneo es mejor por el hecho de no pertenecer a su entorno. Esta subestimación y hasta desprecio de sí mismo es una característica común de los pueblos colonizados¹.

Blanca Divassón Mendívil, doctora en Historia de la ULL, sacó en 2006 un libro titulado *Canarias: Políticos para la historia. Secundino Delgado (1867-1912)* en el que abre una nueva etapa del pensamiento secundinista y sitúa al personaje dentro del discurso histórico de mediados de los años 70. Divassón compara los principios del primer ideólogo canario y la reelaboración que se hace en los años 70 con el independentismo africanista de manos de Cubillo.

Avance histórico con desequilibrios (1960-circa 2000) en Historia Contemporánea de Canarias, obra señalada por López & Divassón (2018:575) como la más completa que se ha realizado hasta este momento para explicar históricamente este período. Esta está dividida en 6 capítulos, entre los que se pone de relieve el de Francisco Quintana Navarro sobre la evolución política de las Islas. En él, se centra en los cambios producidos en la dictadura y la renovación institucional de 1974, año en que la cuestión canaria facilitó la transformación política y económica en lo que a apertura se refiere (López & Divassón, 2018: 575).

2. Planteamiento y preguntas de investigación

Como indica el título de este trabajo, nos centraremos en analizar las semejanzas y diferencias, o lo que es lo mismo, la evolución de los mensajes entre la prensa nacionalista de la que es considerada como la primera oleada del nacionalismo canario (1897-1924) y la segunda, situada a mediados de los años 70, en los últimos coletazos del franquismo y entrado ya el

tardofranquismo (1972-1975), que se extiende hasta la transición democrática (1975-1982), conforme a las publicaciones encontradas de este período, con integridad de sus ejemplares en el caso de *El Puntal* y con acceso a exiguos números si nos referimos a *la Voz del Pueblo Canario*.

Así, la cuestión que planteamos para nuestra investigación es qué cambios se han producido entre el nacionalismo de finales del siglo XIX y principios del XX, cuyas publicaciones, objeto de nuestro estudio, se erigieron como independentistas, como son *El Guanche* de Caracas y *El Guanche* de la Habana, y más al constituir dos fases de un todo; y las de finales de los años 70 e inicios de los 80, etapa acotada a dos medios escritos, de los que solo conocemos la intencionalidad política del PUCC, a través de *La Voz del Pueblo Canario*, lo que nos puede aportar una idea previa de lo que vamos a concluir con posterioridad. Por el contrario, nos desconcierta en qué derivará el análisis del contenido de *El Puntal*, aunque gracias a las recomendaciones del profesor Domingo Garí Hayek, podemos verificar que sí cuenta con atisbos nacionalistas, dado que las publicaciones de esta etapa se centraban más en los sucesos del Archipiélago, en “lo canario”. De ahí, el interés que suscita establecer una comparativa entre estos cuatro medios, que no solo distan en años, sino en contexto, prioridades informativas y una diferente situación del informador, además de encontrarse en dos marcos periodísticos muy diferentes entre sí, o quizá no tanto. A raíz de esta conjunción de factores, lo que tratamos de comprobar, precisamente, es la citada evolución de los mensajes nacionalistas.

A raíz de conocer esas semejanzas y diferencias, la premisa principal sobre la que se fundamenta el sentido de este trabajo es la de determinar la tendencia hacia un nacionalismo radical o nacionalismo moderado de los mensajes analizados.

A consecuencia de lo comentado, las preguntas de investigación que nos planteamos en torno a nuestro objeto de estudio, son:

- ¿El nacionalismo canario, en sus dos etapas, cuenta con un discurso forjado en el independentismo o nos encontramos con mensajes mayoritariamente autonomistas?
- ¿De forma general, nos hallamos ante un discurso nacionalista radical o moderado?
- ¿Qué significa la españolidad y la canariedad para para la prensa analizada de las dos oleadas?
- ¿Se destierra del todo la españolidad en el proyecto nacionalista canario? ¿Se percibe un proyecto como tal en las publicaciones estimadas?
- ¿La figura y concepción del guanche es importante para comprender el discurso de la prensa objeto de análisis o resulta accesorio?
- ¿Cómo se trata en las publicaciones la pugna insular y de qué manera afecta al discurso?

- ¿Qué factor predomina en el discurso nacionalista (psicología, economía, geografía...)?
- ¿Se producen contradicciones en el discurso nacionalista?

3. Hipótesis

- La presencia del pleito insular consolida un mensaje nacionalista moderado. Con esta hipótesis se pretende comprobar si la pugna insular y su presencia en los mensajes analizados, atenúa la tendencia del discurso hacia un nacionalismo moderado o asienta un nacionalismo radical.
- Las publicaciones estudiadas equilibran la españolidad y la canariedad. Con este planteamiento, aspiramos a verificar que no se forja la identidad canaria como tal o lo que es lo mismo, que la canariedad no está del todo desarrollada en los mensajes estudiados.
- Ninguno de los mensajes consolida argumentalmente a Canarias como un Estado nación independiente. En este sentido, se considerarán las precisiones terminológicas de *etnia*, *colonia* y *nación* y su utilización en los mensajes investigados para concluir si existe una argumentación sólida de nación canaria, o por el contrario, la concepción de las Islas se sitúa en los eslabones inferiores de *etnia*, *región* y *colonia*.

4. Justificación del objeto de estudio

La segunda temática que cuenta con mayor bibliografía es la de los medios de comunicación en lo que respecta a la transición democrática (1975- 1982), según la cantidad de documentación existente sobre esta etapa, lo que se traduce en un 15, 8%, según concluyen León & Divassón (2018: 578) de su estudio bibliométrico expuesto en el libro *La transición en Canarias*. En esta época, el nacionalismo es más que susceptible de análisis y se antoja como necesaria una investigación más profunda de nuestro objeto de estudio, el nacionalismo canario, en términos periodísticos entre no solo el citado período, sino también el del tardofranquismo. Estas etapas se encuentran prácticamente abandonadas en lo que se refiere a estudios de prensa nacionalista, como consecuencia también de su carente análisis histórico. Sin ir más lejos, dentro del departamento de Historia de la Universidad de la Laguna, el experto que focaliza sus investigaciones en este período es Domingo Garí Hayek, lo que se suma a la existencia de prensa clandestina y las dificultades que presenta su acceso o la recuperación de todos sus ejemplares. Además, desde la hemeroteca de la Biblioteca Central de Santa Cruz, popularmente conocida como TEA, se nos asegura que la mayoría de la prensa nacionalista está restringida al público, no solo por su antigüedad, en algunos casos, sino por los pocos números que se preservan, cedidos en su mayoría por particulares. Tras este inciso, en el caso de la transición, en palabras de León & Divassón (2018:578), el estudio de esta etapa acogió

cierto impulso a raíz de las celebraciones del I y II Congreso de Historia del Periodismo Canario en los años 2010 y 2016, respectivamente.

Por el contrario, se presenta una sobreabundancia documentativa del nacionalismo finisecular o primigenio (1897-1924), de la que, no obstante, no se extrae ninguna investigación referente a los órganos de prensa nacionalista más importantes de esta época. Sin embargo, no se han abarcado tampoco desde la perspectiva de los medios de comunicación, sino más bien desde un sentido histórico, como ocurre con la edición facsimilar de *El Guanche* de Caracas de Manuel Hernández González, en la que se trasluce, como valor añadido, la percepción histórica de la construcción del discurso nacionalista, aunque se emplee como fuente una publicación periódica. De igual forma, encontramos otra edición facsimilar como es la de *El Guanche* de la Habana, publicada por la editorial Benchomo y de la que solo poseen ejemplares el Fondo de Canarias de la ULL y la mencionada hemeroteca del TEA. En el caso del primero, es en soporte papel, mientras que la segunda se halla en versión digitalizada.

En el caso de la publicación de Cuba, esta es someramente desentrañada, desde el punto de vista histórico, en otra obra por Manuel de Paz Sánchez, esta es *Identidades lejanas. El proyecto nacional canario en América (1895-1933)*. Por tanto, se vislumbra un vacío investigativo en lo que se refiere a la prensa nacionalista en Canarias, en la que se centra nuestro estudio de manera acotada, dada la selección de dos medios de cada una de las dos oleadas. Esto se debe a la mentada inexistencia de investigaciones que sirvan como orientación previa, para lo que urge iniciar "experiencias piloto" como la que se presenta en este trabajo.

5. Objetivos

1. Comprobar la evolución del mensaje del nacionalismo canario entre su primer órgano de expresión, *El Guanche*, en sus dos etapas, y *La Voz del Pueblo Canario* y *El Puntal*, de inclinación nacionalista.
2. Analizar qué características constituyen la identidad canaria o "canariedad" a partir del contenido de la prensa estudiada.
3. Analizar qué papel juega el pleito insular en los mensajes de las publicaciones que se van a estudiar.
4. Clasificar tras el análisis de numerosos aspectos (lenguaje, identidad...) las publicaciones de una y otra etapa en un tipo de nacionalismo: moderado o radical.
5. Considerar los factores característicos del nacionalismo (psicología, economía, geografía...) y comprobar cuál de ellos es el predominante en la prensa que se va a analizar. De esta manera, también se conoce el enfoque del proyecto nacionalista.
6. Prestar atención al lenguaje empleado y su connotación.

7. Observar si la forma de dirigirse al destinatario cambia entre las etapas que se comparan, cómo se modifica el discurso, en qué torna... Analizar el fondo y la forma del mensaje. Es decir, si es más emocional, más violento... o si utiliza un estilo más coloquial que metafórico...
8. Estudiar qué elementos innovadores se incluyen en el mensaje si comparamos la prensa de la etapa primigenia del nacionalismo con la muestra de mediados de los años 70, y que abarca hasta el año 1981.
9. Analizar la figura del guanche en las publicaciones. Si se emplea de una manera más idealista, histórica, étnica e incluso, instrumentalizada. Esto delimitará también su influencia.
10. Comprobar si hay una construcción argumental de la nación canaria, o solo se trata a Canarias como una etnia, región o colonia. Prestar atención a si la publicación se trata de un órgano político, sindical o en definitiva, de qué "sector" de la sociedad procede...

6. Metodología

La metodología que emplearemos para delimitar nuestro objeto de estudio es el análisis de contenido. Para ello, utilizaremos un modelo de tabla como el que se expone a continuación, con diferentes aspectos estimables. En esta se pretende corroborar el nacionalismo que se propugna desde los cuatros medios, como el tratamiento de la identidad canaria, el predominio de lo canario frente a lo español y viceversa, los caracteres que se repiten para considerarlos característicos de tal o cual nacionalismo... Es decir, en esta se desarrollan un conjunto de factores que ayudan a definir el tipo de nacionalismo que se impulsa desde la prensa estudiada. De este modo, se presentarán dos, puesto que para facilitar la comparativa, hemos establecido un par de grupos, dada la complejidad de lo analizado: el de *El Guanche*, en sus dos fases, y el de *El Puntal* y *La Voz del Pueblo Canario*.

Tras completar esta tabla, realizaremos otras comparativas visualizando los resultados de la tabulación, que nos permitirán a su vez cotejar de manera panorámica todos estos aspectos para la discusión, en la que se valorarán las semejanzas y diferencias halladas, que al mismo tiempo nos ayudarán a certificar las hipótesis.

VARIABLES DISCURSIVAS	<i>Medio 1</i>	<i>Medio 2</i>
Proyecto político		
Características del nacionalismo		
Nacionalismo postulado		
Concepción de Canarias		
Figura del guanche		
Identidad canaria		
Canariedad/españolidad		

7. Fuentes

En lo que respecta a las fuentes empleadas, estas han basculado entre las de carácter oral y otras documentativas. Las de primer tipo nos han servido para orientar nuestra investigación desde las manos más expertas en el campo de nuestro objeto de estudio, como es el caso del ya citado profesor Domingo Garí Hayek. El docente nos ha guiado sobre el tipo de medios del tardofranquismo y la transición que podríamos consultar, así como su alojamiento, que en cualquier circunstancia ha sido el Fondo de Canarias de la hemeroteca de la ULL, en concreto, el archivo conocido como De la Transición, que cuenta con una gran cantidad de publicaciones dispersas, aparte de otras ordenadas e íntegras. Cabe matizar que cuando el profesor consultó este archivo, parecía recibir esta nominación, pero actualmente, el consultante debe remitirse a “publicaciones nacionalistas del tardofranquismo o la transición”, en su defecto. Este mismo experto nos ha precisado la terminología adecuada a nuestro objeto de estudio, lo que nos ha ayudado a la hora de realizar el análisis de contenido, comprendiendo las diferentes connotaciones, con un contexto que nos ha explicado y sintetizado.

A raíz de la ayuda de Garí Hayek, nos citamos con Francisca Rivero, encargada del Fondo de Canarias, quien se amoldó, con dificultades, a nuestras exigencias, dado que las publicaciones de esta etapa, en acceso restringido, no están catalogadas y se amontonan, en su mayoría, en archivos, entremezcladas y sin una secuencia lógica. Durante la primera semana de orientación, conformamos ir extrayendo gradualmente la prensa requerida, cuyo número no se había determinado, una vez finalizada la lectura de una muestra que se presentaba dispar. Comenzamos por *Solidaridad Canaria*, escisión del MPAIAC que defendía, ante todo, la libertad de los presos políticos, y que fundó su propia prensa para hacerlo saber. Sin embargo, tras una extraviación de esta, hubimos de acotar nuestro análisis a dos nuevas publicaciones, que se hallaban tanto en acceso restringido como en la citada hemeroteca, por lo que, al presentarse en esta última, su consulta resultaba más efectiva y no había riesgo de pérdida. Esto demuestra la problemática de acceso a un contenido que necesita ser ordenado y bien clasificado, según nos admitía Rivero.

Otra fuente oral consultada es Zebensuí López Trujillo, doctor en Historia de la Transición en Canarias por la ULL, quien nos ha aportado documentación sobre esta etapa, en lo que a nacionalismo canario se refiere, centrada, principalmente, en la figura de Antonio Cubillo y el contexto con el que tuvo que lidiar. Además, nos ha facilitado vías de comunicación con otros expertos como Néstor García Lázaro, para conocer de una manera más profunda la coyuntura de la prensa clandestina en la que se enmarca uno de nuestros objetos de estudio, *La Voz del Pueblo Canario*, un terreno que este experto domina. Sin embargo, finalmente no hemos podido contar con su testimonio.

También nos hemos puesto en contacto con la editorial Le Canarien para que nos recomendara publicaciones adaptadas a nuestro objetivo. De sus consejos, hemos podido acceder a obras que nos han aclarado numerosos aspectos, que en otro tipo de bibliografía, no habiéramos podido conseguir, como sucede con el libro *La transición en Canarias*, coordinado por Aarón León Álvarez.

Por otro lado, hemos podido realizar una entrevista a Pablo Ródenas, exsecretario del MIRAC-PUCC, partido del que es órgano de expresión *La Voz del Pueblo Canario*, ante la falta de información sobre esta. El entrevistado nos habló sobre las condiciones, contexto y otros aspectos de este medio. De esta manera, hemos podido comprender mejor el porqué de su diseño, estructuración del contenido, y otros rasgos de los que hablaremos con posterioridad. En el caso de *El Puntal* no ha sido posible.

En lo que se refiere a las segundas fuentes, las documentativas, cabe destacar las ediciones facsimilares de *El Guanche* de Caracas y *El Guanche* de la Habana, detalladas en la bibliografía. Respecto a la primera, contamos con el libro de Manuel Hernández González, en el que se encuentra la edición facsimilar de *El Guanche* de Caracas, en la que se desarrolla su contenido desde el historicismo; este es *Secundino Delgado en Venezuela. El Guanche inédito*. Aparte de estas, reseñamos el libro de Manuel de Paz Sánchez, ya mencionado; *Identidades lejanas. El proyecto nacional canario en América (1895-1933)*, que nos ha servido para conocer la percepción histórica de la segunda etapa de *El Guanche*. Además, hemos estimado otra investigación, de los autores Fernando Iturrate y Leticia González, que versa sobre la figura de Secundino Delgado. Esta se intitula *Secundino Delgado y la problemática de ser periodista y nacionalista*. En cuanto a documentos específicos, hemos accedido al libro de Manuel Alemán, *Psicología del hombre canario*, como aclarador del pensamiento del nacionalismo de izquierdas, según nos explicaba Domingo Garí.

Además, hemos tenido en cuenta extractos de entrevistas realizadas por Garí Hayek a importantes individuos dentro del nacionalismo canario, como Fernando Sagaseta, entre otros, cuyas respuestas nos han encauzado hacia otra visión de nuestro objeto de estudio, dada la imposibilidad de recibir declaraciones de personajes importantes dentro de esta ideología, por causas como su fenecimiento o su avanzada edad. No obstante, se debe matizar que el propio experto nos ha remitido a sus cintas de audio cedidas a la hemeroteca de la ULL, pero al tratarse de una forma engorrosa, hemos descartado su utilización. Afortunadamente, hemos encontrado estudios en los que se sintetizaban como es *Canarias: nacionalistas y comunistas contra la dictadura franquista (1959-1963). La visión de los protagonistas*.

Capítulo V

Discusión de los resultados de la investigación

1. Análisis de *El Guanche* de Caracas y *El Guanche* de la Habana

Variables discursivas	<i>El Guanche</i> de Caracas	<i>El Guanche</i> de la Habana
Proyecto político	No se determina una estructura política como tal	Estructura política más definida. Es el órgano de un partido político: PNC
Características del nacionalismo	<ul style="list-style-type: none"> -Independencia a largo plazo -Nacionalismo de raíz social -Carácter obrero -Antimilitar -Antimonárquico -Órbita africana 	<ul style="list-style-type: none"> -Independencia a largo plazo -Nacionalismo socioeconómico -Carácter obrero -Más antimilitar -Más antimonárquico -Órbita europea
Nacionalismo postulado	Radical. Completa ruptura con el Estado	Más moderado
Concepción de Canarias	Una “colonia de hecho” y una “nación de espíritu”	Colonia “coyuntural” que debe transitar hacia la nación
Figura del guanche	<ul style="list-style-type: none"> -Pasado etnográfico e histórico. Importancia argumentativa relativa -Mestizaje entre lo guanche y lo hispano 	<ul style="list-style-type: none"> -Pasado histórico. Aviva la causa nacionalista -Permanece la figura del guanche -Discurso más indigenista
Identidad canaria	Debilidad/pasividad/poco rebelde/honradez/complejo de inferioridad/apasionado	Debilidad/pasividad/laboriosidad/complejo de inferioridad
Canariedad o hispanidad	Equilibrio entre ambas. Canario como “español sometido”	Es el sistema político y no la idea de España. Equilibrio

Comparación

- Ambas publicaciones defienden la consecución de Canarias como Estado soberano. No obstante, las dos vislumbran la independencia como un proceso, en el que de manera previa, el Archipiélago se debe enmarcar en un régimen autonómico. Sin embargo, esta reivindicación es más acuciada en el caso de *El Guanche* de la Habana. Aun así, ambas determinan la forma de gobierno en una república. En *El Guanche* de Caracas, es a ojos de lo que está sucediendo en Cuba, en la que se libra la Guerra de los Diez Años, y el contexto de la república venezolana en que se gesta la publicación, mientras que en *El Guanche* de la Habana, en el seno de una Cuba soberana, concibe a este régimen dentro de la organización política de una confederación de repúblicas independientes, una vez otras nacionalidades como la vasca y la catalana se hayan independizado. Sin embargo, en otra ocasión aboga por una república española, con lo que se presupone, la concesión de una amplia autonomía para las Islas.
- Tanto el nacionalismo que preconizan *El Guanche* de Caracas como *El Guanche* de la Habana es moderado y ninguna de las dos sopesa una total ruptura con el Estado español, pues al reconocer la imposibilidad de una independencia, que solo podría fructificar a largo plazo, junto a la pequeña apreciación de un posible acuerdo previo con España, se deduce que el discurso separatista es más un *ultimátum* a España que una realidad, sobre todo en el caso de la publicación de la segunda época.
- Ambas propugnan un nacionalismo socioeconómico y coyuntural en lo que respecta a la concepción de Canarias como colonia.
- En ambas épocas, Canarias es una colonia económica, que se define en *El Guanche* de Caracas como “de hecho”, siendo la nación canaria un ente “de espíritu”. La coyunturalidad de las Islas como colonia se denota más en *El Guanche* de la Habana, ya que se deja entrever que dependiendo del trato que se dispense a Canarias, en lo que a beneficios y prosperidad material se refiere, esta se considerará o no una colonia. Por tanto, es una concepción circunstancial, ni siquiera por causas históricas, sino económicas. Si las circunstancias a las que se cree que está sometido el Archipiélago no se frenan, ese será el momento indicado para transitar hacia el “ser nacional”.
- Es curioso que en *El Guanche* de la Habana se conciba el comunismo como esa fuerza política del futuro que servirá de respuesta a “las ansias del proletariado”, es decir, se tiene una visión ideológica marxista. Esta visión, aunque no se defina propiamente como comunista, tiñe también las páginas de *El Guanche* de Caracas, cuando se llama

a que el obrero se organice en rebelión y se forme en la conciencia de sus derechos, lo que no solo conllevará su emancipación como individuo, sino la libertad de su nación.

- Por tanto, el componente obrero sí está presente en *El Guanche* de Caracas, al inducir al trabajador canario a organizarse y constituir “rebelión”, siendo consciente de manera previa de los anteriormente mentados derechos individuales, lo que lo llevará a realizar “una propaganda” efectiva hacia la independencia. Secundino Delgado, “el cabeza” pensante en la gestación de esta publicación, a través de una carta reproducida en el medio canario de Caracas, certifica el carácter obrero de este primer nacionalismo: “Desde entonces los llamo mis hermanos [al proletariado] y aúno mis pocas fuerzas y mi escasa inteligencia a las suyas para reclamar sus derechos y justicia”.
- Sin embargo, cabe matizar que pese a lo expresado, *El Guanche* de la Habana destaca por su componente interclasista, lo que se demuestra, por ejemplo, cuando se acusa a España, con “sus cuatro poderosos”, de ser la causante del hambre y la ignorancia del pueblo, pero a su vez se critica que por pura subsistencia algunos canarios no implementen una verdadera lucha por la causa nacionalista: “los que conservan la dignidad isleña sin cambiarla por un plato de lentejas”. Al mismo tiempo, se juzga “la mezquindad” de elevar lo económico como el fin de la independencia de las Islas, y a su vez, se clama, paradójicamente, que al conseguir la libertad de Canarias, la producción crecerá y por tanto, el capital, en manos, precisamente, de la burguesía. También se habla de multiplicar las industrias para conseguir la prosperidad económica de las Islas, a la que se considera “una de las provincias más activas y trabajadoras de España”. Así, la prosperidad material conseguida se atribuye al coloniaje económico de Gran Bretaña, lo que permite percibir la coyunturalidad del nacionalismo canario que se preconiza en esta publicación, pues no importaría una adhesión al país. De hecho, se critica que Madrid impida más inyección de capital extranjero para las Islas, lo que, según las tesis de *El Guanche* de la Habana, le proporcionaría una gran riqueza, teniendo en cuenta que según la publicación, se maltrata económicamente al Archipiélago: “Canarias genera más en impuestos al Estado español de lo que este gasta e invierte en las Islas”.
- El carácter antimilitar es compartido por ambas publicaciones, aunque en el caso de *El Guanche* de Caracas, la lucha armada a la que se induce es más bien teórica y no se percibe ninguna estructuración de ella. Desde esta, se condena el envío de jóvenes canarios a la guerra y en *El Guanche* de la Habana, más antimilitar aún, se lamenta la repatriación de un gran número de canarios a la guerra de Marruecos, situando a la lucha armada como circunstancial, en el caso de que esta suponga un medio irremediable. No obstante, tampoco se insiste tanto en ella, como sí se reitera en *El Guanche* de Caracas.
- Ambos medios son antimonárquicos, lo que se trasluce aún más en *El Guanche* de la Habana, en el que se insiste sobremanera en la inminente caída de la monarquía borbónica.

- Ambos defienden la circunscripción de Canarias en la órbita africana, aunque en el caso de *El Guanche* de la Habana, se dice que la europeidad de las Islas está imposibilitada por el coloniaje español.
- En ambos se hace referencia al “coloniaje económico” de Gran Bretaña, pero no se descarta la prosperidad material y económica que reporta al Archipiélago. No obstante, en *El Guanche* de la Habana se tacha ese “britanismo” de artimaña autonomista.
- En *El Guanche* de Caracas no existe ni una sola referencia a la religión, ni mucho menos a la lengua española como condicionantes del proyecto nacionalista en las Islas. Sin embargo, en *El Guanche* de la Habana, de carácter más intelectual, se dedica un editorial al porqué realmente estos, a priori obstáculos, no resultan como tal para la consecución de la independencia de las Islas. De tal forma, se venera a la lengua española y se preconiza, desde el punto de vista religioso, lo laico. Si bien es cierto, que en el discurso de *El Guanche* de la Habana predomina lo católico.
- En ambas publicaciones se tiene en cuenta la pervivencia del guanche, lo que ocurre es que en *El Guanche* de la Habana se utiliza de manera oportunista como símbolo. En *El Guanche* de Caracas se considera que el canario actual es producto de un mestizaje entre lo guanche y lo castellano, ya que el primero como tal, es “la raza original”, pero está extinguida. Se trata, por tanto, de una figura perteneciente a un pasado histórico y etnográfico. En *El Guanche* de la Habana se le erige como un pasado histórico, que cuenta con una serie de aptitudes reseñables en la canariedad actual, con el fin de suscitar, podríamos decir, ese “lucha como lucharon los guanches”, para reavivar emociones en el lector.
- En cuanto a los rasgos identitarios del discurso de ambos medios, en *El Guanche* de Caracas existe cierto equilibrio entre lo hispano y lo canario, al fin y al cabo, se define al canario como “un español sometido”, aunque es veraz que se siente una mayor repugnancia hacia lo español, por el complejo de inferioridad del isleño. En *El Guanche* de la Habana, más españolista que este, se produce una equiparación entre lo canario, lo español y lo cubano (hispanoamericano). En este se realiza más bien una crítica a los procedimientos gubernamentales españoles que a España como país; el problema es el sistema político que lo rige y los individuos que lo conforman. También se alude al complejo de inferioridad y a la lealtad a lo español, como factores decisivos para que lo hispano se superponga.

2. Análisis de *La Voz del Pueblo Canario* y *El Puntal*

Variables discursivas	<i>La Voz del Pueblo Canario</i>	<i>El Puntal</i>
Proyecto político	Sí. La publicación pertenece al MIRAC-PUCC	No se concreta
Características del nacionalismo	<ul style="list-style-type: none"> -Nacionalismo de izquierdas -La UPC como la alternativa a la derecha -Importancia de la vida municipal -Carácter democrático -Antimilitar y antiviolenencia -Antiimperialista -Independentista -Antimonárquico. -Componente obrero 	<ul style="list-style-type: none"> -Nacionalismo de izquierdas -La UPC como la fuerza del Estatuto -Importancia de la vida municipal -Carácter democrático -No es antiindependentista. -Antiimperialista -Antimilitar -Anticolonialista -No es antimonárquico -Componente obrero
Nacionalismo postulado	Moderado. Nacionalismo autonomista de izquierdas. Carácter político.	Moderado. Nacionalismo autonomista de izquierdas. Carácter cultural.
Identidad canaria	<ul style="list-style-type: none"> -Apatía del trabajador (divisionismo sindical) -Nacionalidad canaria en construcción 	<ul style="list-style-type: none"> -Exaltación de lo canario. Permanencia del guanche (“afable, obsequioso...”) -Pasividad. Consolidar la identidad canaria unitaria
Canariedad o hispanidad	Se equilibran	No se equilibran. Por encima lo canario
Concepción de Canarias	“País Canario”. Nacionalidad dentro de España	Canarias como colonia y necesidad de que sea región

Comparación

- Tanto *La Voz del Pueblo Canario* como *El Puntal* son medios izquierdistas y en todo caso, proclaman para Canarias el asentamiento de esta facción ideológica, a la que de igual manera, consideran debilitada. Por esta razón, ambos erigen a UPC como la alternativa crucial a la derecha, ya sea en la reactivación del campo nacional popular, en el caso de la primera publicación, o en la defensa de un verdadero Estatuto de Autonomía canario, respecto a la segunda revista.
- Ambas publicaciones confieren al municipio el erigirse como seno de la vida democrática, subyugado a los todavía arraigos caciquiles que las dos aseguran, siguen presentes en la vida política canaria. A este respecto, entran en juego las injerencias externas que tanto *La Voz del Pueblo Canario* como *El Puntal* temen no solo a nivel internacional con la posible entrada de España en la OTAN, sino también a nivel local, en la cuna de la vida municipal, materializada en los ayuntamientos. Sin embargo, en *El Puntal*, al contar con un discurso más anticolonialista, se refiere en mayor medida que *La Voz del Pueblo Canario* a las injerencias de Madrid como metrópoli, que tejen una gran dependencia económica y política de Canarias, la que parece, a ojos de la publicación, insalvable.
- Lo último y anteriormente señalado, se puede deber a que *El Puntal* aporta una mayor importancia a lo económico, dado que *La Voz del Pueblo Canario*, al tratarse de un órgano político, forja fielmente la estructura de sus bases teóricas e ideológicas y en estas premisas se fundamenta su discurso. Al implementarse la política que preconiza, se transforma también el ámbito económico.
- Ambas abogan por lo democrático y desechan todo lo franquista, que como se indicó, parece seguir en las acciones de algunos políticos en la vida municipal. Este rechazo también se refleja en la petición por parte de las dos de que se depuren los cuerpos policiales del Estado y se acabe con las acciones represivas, que no permiten una auténtica libertad de prensa y de expresión. Esta reivindicación se encuentra más acuciada en *El Puntal*, lo que se puede deber al auge de una mayor conciencia periodística por la creación reciente de las Facultades de Ciencias de la Información, que aunque coincida temporalmente con algunos números de *La Voz del Pueblo Canario*, su irregularidad como medio constriñe su contenido a lo circunstancial, sin una estructuración como tal. Por esta razón, en la autodenominada “revista de Canarias” se tratan temas tan específicos y de gran trascendencia para el ejercicio periodístico como la necesidad de que la profesión se autorregule.

- Tanto *La Voz del Pueblo Canario* como *El Puntal* son de carácter antimilitar. No apoyan la entrada de España en la OTAN, aunque en el caso de la primera se da la hipotética situación de que si se produjera, Canarias pueda acceder al derecho de autodeterminación para desarraigarse de la instalación de “bases militares de agresión”. En el caso de *El Puntal*, se teme también a la CEE.
- Ambas son antiimperialistas. Aluden al neoimperialismo que conllevaría para Canarias la entrada en la OTAN y condenan cuestiones como la saharauí.
- Mientras *La Voz del Pueblo Canario* es nítidamente antimonárquica, arremetiendo en los primeros momentos de la transición contra el gobierno de Juan Carlos I y su benevolencia con Marruecos en casuísticas como el Acuerdo Pesquero, o en la reivindicación de que se permita al pueblo español votar la forma de gobierno que desea: monarquía o república. Cabe puntualizar que *El Puntal* no define su posición a este respecto, aunque en una información dice respetar al Rey y a la bandera. Lo cierto es que en su caso, la monarquía no es una temática recurrente ni se la incluye en ninguna crítica. Esto se puede deber a que la publicación no nace en los primeros momentos de la transición, con un gobierno “transitorio”, valga la redundancia, de Juan Carlos I, sino ya con el gobierno de Suárez, con la constitución aprobada que establece que el Rey es el jefe del Estado, y en última instancia, el mandato de Calvo Sotelo.
- El componente obrero está presente en ambas, pese a que se encuentre con mayor fuerza, como proyecto de Estado en una dictadura del proletariado, en la visión marxista-leninista del órgano de expresión del MIRAC-PUCC. En el caso de *El Puntal*, su visión no es compacta y está fraccionada conforme a las opiniones que se reproducen como proyección a las elecciones sindicales de aquella época. Además, es reseñable que se dedique un reportaje en profundidad a la efeméride del 15 de noviembre de 1911, la que también se tiene en cuenta en *El Guancho* de la Habana. Eso sí, ambas defienden la unidad sindical y se lamenta la precaria situación de trabajadores de diversos sectores, con informaciones constantes sobre las huelgas que llevan a cabo, y algún que otro testimonio.
- Mientras *La Voz del Pueblo Canario* es antiindependentista al defender la constitución de una amplia autonomía canaria y al concebir que el derecho a la autodeterminación no se puede contraponer a la autonomía, *El Puntal* no clarifica su postura, pero sí arremete en gran medida contra el Estatuto de Autonomía y no confía en que España confiera una autonomía “plena y real” a las Islas. Eso sí, ambas, aunque en el caso de *La Voz* sí se concrete el fin político, defienden la apertura de un proceso constituyente canario. En *El Puntal* se habla de la necesidad de la renovación de la clase política para la consecución de “los intereses canarios” o que UPC se encargue del Estatuto de Autonomía, con una “lucha de clases”.
- En *La Voz del Pueblo Canario* se preconiza un nacionalismo moderado izquierdista de corte autonomista y de carácter político, mientras que *El Puntal*, en su ambiguo discurso

y al no tratarse de una publicación eminentemente política, se puede definir primeramente como un nacionalismo cultural, de exaltación de lo “canario”, que no confía en la autonomía y parece que sus opciones basculan entre una independencia o una amplia autonomía, más de corte federal, a través del derecho a la autodeterminación, que sí puede conllevar la separación política. Pero son solo deducciones. La primera publicación concibe a Canarias como una región, un “País Canario”, sin referencias al pleito insular, mientras que la segunda la considera una colonia abandonada y olvidada, sobre todo, en el caso de las islas periféricas, las que se encuentran sometidas al centralismo provincial. Si bien es cierto que *El Puntal* establece como fin la unidad de las islas en una sola identidad, lo que se percibe no solo en lo poco que determina de su línea editorial, sino a través de sus mensajes. Por tanto, desea que Canarias constituya una región.

- Ambas hacen referencia a la pasividad del canario, que *La Voz del Pueblo Canario* determina en una clase trabajadora que no es muy consciente, dado el divisionismo sindical existente. Sin embargo, en *El Puntal* se habla de “un despertar del letargo político”, pese a que es cierto que se incide más en la indiferencia del canario ante hechos como la injerencia de Madrid en los asuntos del Archipiélago. Lo curioso es que en el caso de *El Puntal*, este siempre se centra en la figura del campesino, del trabajador, de la clase obrera, como pieza angular de la sociedad canaria.
- En *El Puntal*, al ser una revista que busca informar de “lo eminentemente canario” y por tanto, al predominar en su contenido el carácter cultural, la identidad canaria está más que definida por lo guanche, que permanece en el tiempo y en rasgos actuales del isleño. En esta línea, se vincula con lo bereber y africano, por lo que se admite su presencia en el “ser canario”, pero de manera muy superflua. De hecho, el fin de la publicación se determina en la búsqueda de la identidad canaria. Si bien es cierto que se alude a una “identidad perdida”, y dados sus postulados anticolonialistas y al remontarse, entre alguna que otra línea, a la época de la conquista, esto implica la rememoración del sometimiento de lo guanche a lo castellano. En *La Voz del Pueblo Canario*, cuyo discurso no es identitario y sí plenamente político, no existe ni un atisbo referente a la identidad canaria y mucho menos, a su relación con el guanche.
- En *El Puntal* se ataca sobremanera al peninsular por esa insistencia en la dependencia económica de Madrid, quien coordina los hilos decisivos en el Archipiélago. Se llega a diferenciar entre lo “godo” y lo peninsular. En *La Voz del Pueblo Canario*, de nulas referencias identitarias, no aparece alusión alguna al peninsular en este tono.
- En *La Voz del Pueblo Canario* existe un equilibrio entre lo hispano y lo canario, al perseguir la consecución de una autonomía plena, en el seno de una República Federal española, y más cuando no se hace ninguna referencia peyorativa contra el peninsular. En el caso de *El Puntal*, se reaviva el sentimiento de “lo canario” en toda la estructura de su contenido y los mensajes publicados (entrevistas, columnas...) en detrimento de

lo “godo” y de la dependencia de Madrid, que se considera poco menos que colonial, aunque no se denomine así.

3 . Similitudes y diferencias en las dos etapas

Nos encontramos en estas cuatro publicaciones, de manera general, la dualidad de un nacionalismo que pretende ser radical, de total ruptura con el Estado español, pero que acaba confiriéndose de carácter moderado en los cuatro casos acotados como objeto de análisis. En dos de ellos, en concreto en *El Guanche*, en sus dos fases, se apuesta por una independencia que queda desdicha por su imposibilidad de ejecución a corto plazo, por el carácter pasivo de un canario analfabeto, que en su mayoría emigra, poco consciente de su realidad, y por no desarraigar en ningún momento lo español del ser canario. Por su parte, *La Voz del Pueblo Canario* es la publicación que expresa de forma más nítida lo que desea para Canarias: una amplia autonomía en el seno de una república federal española.

En el polo opuesto se encuentra *El Puntal*, que es el medio más ambiguo de los estudiados, aunque se puede deducir que su postura también versa sobre una federación para Canarias, pese a criticar con vehemencia el Estatuto de Autonomía, y dejar caer que España nunca concederá una autonomía “plena y real”, aserto que quizá se deba a su concepción de las Islas como una “colonia económica” de Madrid. No obstante, si hubiera que clasificar a uno de los cuatro medios como “radical”, ese honor se otorgaría a *El Guanche* de Caracas, lo que seguramente se deba al predominante estilo idealista de su discurso, cuando hasta se refiere a que habrá que sacrificar la vida por la patria, Canarias, si hace falta, o cuando alude a una lucha armada por la independencia que ni se llega a estructurar, al menos teóricamente. Por el contrario, *El Guanche* de la Habana, de carácter más intelectual, pese a presentar múltiples contradicciones, el conjunto de sus mensajes deja entrever que el nacionalismo que preconiza es moderado, aunque es cierto que emplea diversa simbología, como el enaltecimiento de figuras canarias de todos los ámbitos, así como la recreación de mensajes, a través sobre todo del género lírico, que pretenden suscitar, ante todo, las emociones del lector.

También se distinguen los caracteres de los nacionalismos que propugna la prensa estimada, dado que *El Guanche*, en sus dos épocas, exhibe un nacionalismo socioeconómico y coyuntural, en lo que respecta a la concepción de Canarias como colonia conforme a la prosperidad reportada, por ejemplo, por Gran Bretaña, bailando sobre estas afirmaciones la posibilidad de una adhesión a este país. Entre *La Voz del Pueblo Canario* y *El Puntal*, se distinguen esos caracteres, que pese a las reivindicaciones económicas, sobre todo en la segunda, predomina lo político en la publicación comunista y lo cultural, la exaltación de “lo canario”, y el querer fomentar su conciencia, en la autodenominada “revista de Canarias”, por lo que nos hallamos ante un nacionalismo político y otro cultural, respectivamente. Esto se puede deber a que las publicaciones de la transición se enmarcan en un contexto de mayor

complejidad, en el que el futuro de las Islas parece fraguarse de manera más certera a raíz del fin de la dictadura franquista y los trazos que pretendían marcarse hacia la democracia.

En lo que respecta a la presencia del pleito insular, *El Puntal* determina que su propósito principal es la construcción de la “identidad canaria perdida” en un sentido tanto geográfico como ideológico, urdida desde las líneas de esta publicación en un canto a la unión entre las Islas, como una sola región, aunque ante el centralismo español que denuncia, la considere más bien como colonia. *La Voz del Pueblo Canario* habla de “reconstrucción nacional” sin hacer más mella en esta cuestión.

Esta concepción de Canarias como región se atribuye de igual manera desde *El Guanche*, en sus dos fases. Ambas condenan la pugna insular como freno de la causa nacionalista, y las dos le atribuyen ser producto de una artimaña política. En este sentido, *El Puntal* le confiere aún, en los años 80 en que es gestado, tras la última división en provincias en 1927, “vivacidad a niveles oligárquicos”, y tacha a este conflicto de ser “cosa de automaníacos”.

Así, la gran diferencia que se expone entre *El Guanche* y esta revista es que en esta última, más que al pleito insular, se saca a la palestra una nueva temática, de índole insular, consecuencia de la “doble insularidad”, también denunciada; el centralismo provincial, que supone el abandono económico de las islas menores frente a la supremacía de las capitalinas. Este olvido se vislumbraba de manera superflua en *El Guanche*, aludiendo al descuido de la Isla de Fuerteventura, por ejemplo. Desde *La Voz del Pueblo Canario* y sus fundamentos plenamente autonomistas, las Islas conforman una región. Tal es así, que este medio comunista no aporta importancia informativa y temática al pleito insular, al menos entre los números a los que hemos accedido, pero sí apuesta por una regionalización de la prensa, que a día de hoy, en numerosos estudios, no se divisa como una opción real y factible. Por tanto, observamos cómo los cuatro medios defienden que Canarias sea una región.

En cuanto a la organización política que se plantea para Canarias, tanto *El Guanche*, en sus dos fases, como *La Voz del Pueblo Canario*, estructuran la forma de gobierno en una república, con matices. *El Guanche* de Caracas, erigiéndose como una publicación plenamente independentista, no dirime con contundencia el régimen que debe regir el destino político de unas Islas independientes. Si bien es cierto que llega a tratar de forma muy superflua la posibilidad de una república. Esto se traduce en la falta de proyecto político, del que sí parece presumir por su “organización y jerarquía” *El Guanche* de la Habana, que dentro de sus contradicciones, aboga por una confederación de repúblicas hispana, por una república española... siendo clarividente que lo que desea para Canarias es su constitución en Estado federal, lo que se demuestra porque en este último, se sostiene que el comunismo es la fuerza política que puede responder a “las ansias del proletariado”, por lo que seguramente, se estaría apostando por un Estado Federal obrero, como defiende *La Voz del Pueblo Canario*, unos cuantos años después, esta vez, dentro de un marco español.

Por su parte, *El Puntal*, por su ya mentada ambigüedad, se postula en una falta de confianza hacia la autonomía, quizá no solo por ser respaldada en un proyecto solitario de UCD, sino por

considerar que España nunca va a ceder una autonomía real, en lo que coincide con una artificiosa apreciación realizada por *El Guanche* de Caracas. No obstante, pasa el testigo del Estatuto y su responsabilidad a la UPC, por lo que no es que no tema la poca benevolencia del Estado español; simplemente cree que la izquierda nacionalista, “la verdadera”, es la que puede solucionar el entuerto sobre el destino nacional de Canarias.

Quizá crea en un Estado federal, dada la defensa a ultranza desde sus columnas, de los intereses canarios en un sentido mayor que el de la autonomía. La publicación y su contenido genera incertidumbre en torno a este aspecto, y dice abogar por un proceso constituyente, al igual que *La Voz del Pueblo Canario*, aunque al contrario que este último, sin especificar el fin político. El pacto previo con el Estado defendido por ambas, también es apoyado por *El Guanche* de la Habana, aunque en sus circunstancias llamaba a la proyección internacional en caso de que España no escuchara las peticiones nacionalistas canarias.

Asimismo, el componente obrero también está presente en las cuatro publicaciones, desde el primigenio *Guanche* de Caracas, pidiendo la organización de los trabajadores, la conciencia de sus derechos individuales y la consecuente rebelión; con un *Guanche* de la Habana, en el que pese a su carácter interclasista y su numerosa simbología, clama en uno de sus artículos, como ya hemos citado, que el comunismo es la fuerza política que puede responder “a las ansias del proletariado” o informa de lo que le congratula que la fundación del PNC haya coincidido con la muerte de Lenin. Pues bien, este componente obrero es más que evidente en la postura marxista-leninista que sostiene *La Voz del Pueblo Canario*, con la creación de un Estado Federal español, materializado en una dictadura del proletariado y en la consideración de que la clase obrera es la única que puede emprender el camino hacia la revolución socialista. Esta, sin duda, junto con *El Guanche* de Caracas y *El Puntal*, salvando las diferencias que las acucian, son las publicaciones más obreras de las cuatro, mientras que *El Guanche* de la Habana, pese a contar con este componente, lo expone de manera interclasista, con noticias tan banales y burguesas como las informaciones sobre certámenes de belleza, entre otras o informando con total naturalidad de manera españolista, lo que entra en contradicción con la supuesta continuación de la labor informativa de *El Guanche* de la primera época.

Pese a que la europeidad y la africanidad se convierten en un debate dentro del contenido de *El Guanche*, en sus dos fases, en las publicaciones posteriores que hemos situado como objeto de estudio, esta discusión no se percibe. Y es que la problemática internacional cuenta con un mayor peso informativo en la etapa en que se publica *El Puntal*, en el que más se atribuye trascendencia a esta temática y sobre todo, a lo africano, en una sección específica, que desentraña los problemas transfronterizos de mayor actualidad, sobre todo africanos, cabe reseñar. En *La Voz del Pueblo Canario*, dada la poca estructuración de su contenido, la falta de espacio a la que se aludía desde sus columnas, la clandestinidad a la que estaba sometida, la falta de periodicidad, y los pocos números a los que hemos accedido, la cuestión internacional se tiene en cuenta, pero en menor medida. En *El Guanche* de Caracas, no se considera la internacionalidad como tal, sino lo más parecido se determina en las relaciones internacionales con Inglaterra en el desempeño de su “colonijaje económico”, lo que se mantiene en *El Guanche*

de la Habana, en el que realmente sí se produce una referencia pesimista a lo internacional en lo que respecta al posible apoyo europeo a la causa nacionalista canaria.

Así, lo que predomina tanto en *El Puntal* como en *La Voz del Pueblo Canario* es el antiimperialismo, que no se presenta como tal bajo ningún concepto en *El Guanche*, en sus dos fases, dado su contexto. Y es que el que se trate de una publicación externa a la prensa genuinamente canaria, en términos geográficos, causa que la internacionalidad sea indisociable al origen del propio medio, por su gestación en países como el latinoamericano y el caribeño. Por su parte, las publicaciones de la transición perciben la posible entrada de España en la OTAN y el neoimperialismo que podría dirigir desde Canarias el freno de los países progresistas africanos, a lo que se niegan, o la cuestión saharauí, tan en boga en aquellos momentos.

De ello deriva el carácter antimilitar que sí presentan las cuatro publicaciones, pero desde una perspectiva un tanto diferente. *El Guanche* de Caracas condena el envío de jóvenes canarios a la guerra de Cuba y sostiene, paradójicamente, la lucha armada como modo de enfrentar al español; sin embargo, *El Guanche* de la Habana coloca este método como circunstancial y ante situaciones irremediables, y también lamenta los batallones de canarios enviados, en esta ocasión, a la guerra del Riff. En el caso de las otras dos publicaciones, la OTAN es el tema en que se focaliza el antimilitarismo y en *La Voz del Pueblo Canario*, además, se detalla que la violencia preconizada por el MPAIAC no es para nada compartida por el órgano político.

En cuanto a la opinión sobre el desempeño periodístico, en las cuatro publicaciones se condena la censura existente. Esto resulta llamativo al saber que tanto *El Puntal*, en su integridad, como algunos números de *La Voz del Pueblo Canario*, coinciden con el reconocimiento de la libertad de expresión en la Constitución de 1978. No obstante, esto no es óbice para que se lamente la perpetuación del caciquismo también en la prensa de la transición, cuando en *El Guanche* es lógica esa reivindicación, puesto que la sociedad era mayormente rural y analfabeta y la red caciquil, por el sistema de turno de partidos, era “el pan de cada día”. En el medio del MIRAC-PUCC, también se hace referencia a la conocida como “autocensura”, como rasgo de los profesionales de la información de la época.

Además, en *El Guanche* de Caracas se denuncia la presión sobre los medios para que actúen bajo determinados intereses, lo que también se destaca desde las páginas de *La Voz del Pueblo Canario*, que acusa la privatización del órgano de expresión *El Eco de Canarias*, lo que a su parecer, contraviene el derecho del ciudadano a “la información independiente y mediatizada”. Todo ello en lo que respecta a que determinados poderes políticos y económicos detentan el control de la prensa. Ese control se atribuye, desde su perspectiva, a la burguesía, lo que también es compartido desde la visión de *El Puntal*. Este último junto con *El Guanche* de la Habana condena la manipulación de los medios de comunicación. En el caso de la autodenominada “revista de Canarias”, esta situación se canaliza en la demagogia de los poderes que dirigen los medios y que la ejercen, a su juicio, sobre la canariedad, a lo que se añade la tergiversación de la historia y cultura de las Islas. En el caso de la prensa “hacia la democracia” condena algunas actitudes franquistas en el seno de la vida municipal y por tanto,

sus protestas son eminentemente democráticas, dado también su carácter crítico. Precisamente, la vida municipal es el foco del progreso, que de alguna manera, a través de la figura de Unamuno, se sopesa desde *El Guancho* de la Habana, eso sí, de forma “trivial”, deberíamos aclarar.

Por otro lado, el carácter antimonárquico se percibe en tres de las cuatro publicaciones, en concreto, *La Voz del Pueblo Canario*, quien se muestra contraria al gobierno de Juan Carlos I y su gestión; *El Guancho* de la Habana, que se opone de manera contundente a la monarquía borbónica e incluso, le augura una caída inminente, aparte de *El Guancho* de Caracas, el que no insiste en ello, pero al defender una república, se advierte este rasgo de su nacionalismo. *El Puntal*, por su parte, muestra cierto respeto por el Rey, pero no incide en esta cuestión.

Por otro lado, en *El Guancho* de la Habana se denuncia el procesamiento por delitos de opinión, como es el caso de un periodista del medio *La Voz del Pueblo* [de aquella época], por defender los derechos del proletariado. Estas circunstancias son comprensibles dados los medios de represión existentes en una etapa que coincide con los inicios de la dictadura de Primo de Rivera. No obstante, esto se sigue vislumbrando en la transición y en el caso de *La Voz del Pueblo Canario*, con la detención de varios miembros del Comité Ejecutivo del PUCC, por el reparto de unas octavillas sobre el asesinato de Javier Fernández Quesada y que se condena, asimismo, desde las líneas de *El Puntal*, como algo desgraciadamente frecuente.

Por tanto, estas vicisitudes ante la libertad de pensamiento se siguen presentando entre tantos años de diferencia y con un contexto, el de finales de los setenta y principios de los ochenta, que se supone, camina hacia la consolidación de una verdadera democracia. En este sentido, *El Guancho* de la Habana se aflige ante la censura de irrupción de su prensa en Canarias, admitiendo que “no entra libremente en tierra isleña”, lo que le sucede, en una situación algo diferente, aunque bajo similares estigmas dictatoriales, en *La Voz del Pueblo Canario*, definiéndose como una publicación clandestina, en una etapa complicada entre el tardofranquismo y la transición. Con respecto a lo que se podría designar como “autoconsideraciones”, *El Guancho* de la Habana se delimita como “exponente de la cultura” y de “ferviente isleñismo”, precisamente las características que denota el contenido de *El Puntal*. En esta línea, cuando *El Guancho* de la Habana dice que quiere erigirse como “un palanque intelectual” y en *El Puntal* se reivindica que el periodismo no puede existir sin libertad, ni capacidad moral e intelectual, se produce una coincidencia en la concepción de la actividad periodística.

Al fin y al cabo, lo que se palpa es que hay mayor conciencia de periodismo en los años 80 que en la etapa anterior, y si especificamos, se da a conocer más el panorama periodístico por parte de *El Puntal*, *La Voz del Pueblo Canario* y *El Guancho* de la Habana, en este orden. En el caso de los medios seleccionados de la segunda oleada, esta mayor conciencia se debe a la debacle de TVE en Canarias, a la creación de la Facultad de Ciencias de la Información, y sobre todo, porque la Carta Magna recoge la libertad de expresión como derecho fundamental.

Respecto a lo que concierne a los rasgos identitarios, solo en tres publicaciones de las estudiadas se equilibra lo canario con lo hispano, estas son: *El Guanche* de Caracas, *El Guanche* de la Habana y *La Voz del Pueblo Canario*. Al contrario que estas, *El Puntal* ensalza lo canario sobre lo español, aunque esto último no se desecha, puesto que se tiene en cuenta la repercusión que concita lo que suceda en España en el Archipiélago. Las cuatro publicaciones atribuyen pasividad e indiferencia al canario y tanto desde *El Guanche* de Caracas como desde *El Puntal*, se llama a un “despertar político” del isleño. En *La Voz del Pueblo Canario* esa ignorancia se acucia sobre el trabajador debido a la situación de divisionismo sindical.

En torno a la figura del guanche, solo *El Puntal* y *El Guanche*, en sus dos fases, consideran la permanencia del aborigen en la identidad canaria. Tanto en *El Guanche* de la Habana como en la autodenominada “revista de Canarias”, se citan rasgos característicos del guanche, que se atribuyen a la identidad canaria actual. En el *magazine* habanero es una referencia simbólica para el despertar canario y en *El Puntal* se utiliza como un elemento eminentemente cultural. Es curiosa también la consideración de *La Voz del Pueblo Canario* de que la nacionalidad canaria está en construcción, siendo la publicación en la que tanto la figura del guanche como los rasgos de la identidad canaria no son de importancia temática, puesto que no se tratan en ningún momento.

Conclusiones

Con respecto a las hipótesis planteadas al principio de esta investigación, podemos afirmar que no se verifica que “la presencia del pleito insular consolida un mensaje nacionalista moderado”, al contrario, independientemente de que el fin sea o no la separación política, la aparición de la pugna insular no altera ninguno de ambos objetivos, es decir, ni atenúa un nacionalismo moderado, ni marca e impulsa un nacionalismo radical. Esto lo hemos comprobado en las cuatro publicaciones objeto de análisis. En *El Puntal*, se superpone al pleito insular la temática del centralismo provincial, y ello ni influye ni deja de influir en que el nacionalismo que protagonice la publicación sea el moderado. Por su parte, *La Voz del Pueblo Canario* no menciona en ningún momento la pugna y afianza de manera contundente un nacionalismo moderado, pero como hemos comentado, el no abordaje de esta cuestión insular no es un condicionante, ni viceversa. Por otra parte, *El Guanche*, en sus dos fases, plantea el pleito insular y corresponde de igual forma a un nacionalismo moderado, dentro de sus múltiples contradicciones, sobre todo en el caso de *El Guanche* de la Habana, pero insistimos en que no se vincula.

En lo que se refiere a la segunda hipótesis establecida, que reza: “Las publicaciones estudiadas equilibran la españolidad y la canariedad”, podemos confirmar que es factible en las cuatro publicaciones. En *El Guanche*, en sus dos épocas, el medio muestra un equilibrio entre lo español y lo canario, pese a determinados matices como el complejo de inferioridad del isleño, presente en ambas etapas. De forma específica, se exponen “la repugnancia innata hacia el peninsular”, aludida en *El Guanche* de Caracas o la crítica al sistema político y no a la propia idea de España en *El Guanche* de la Habana, en el que no se concibe la nacionalidad como un concepto “cerrado”, puesto que se puede ser, por ejemplo, canario, cubano y español.

En el caso de *El Puntal* se exalta, por encima de todo, lo canario frente a lo español, pero se deduce que el marco español sigue estando presente, pese a que la publicación se erija para consolidar la identidad canaria desde la unidad. Más aún con su ambiguo discurso y al tener en cuenta un proceso constituyente canario, pactado previamente con España, o dedicar su último número a pedir la depuración de los cuerpos policiales del Estado a raíz del intento golpista fallido del 23-F, por lo que sucede en España repercute en las Islas. Es decir, se considera a Canarias dentro de España, lo que ocurre es que el sistema político debe cambiar y se debe garantizar una verdadera autonomía sin injerencias externas para defender los intereses

canarios, con renovación de la clase política canaria que actúe en el seno estatal, sin una autonomía “de tercera división”, como la auspiciada por la derecha de UCD.

Ante este panorama, *La Voz del Pueblo Canario*, al aspirar a que España se constituya en un Estado Federal, que otorgue una plena autonomía a Canarias, muestra de por sí ese equilibrio entre lo canario y lo español. Por tanto, la identidad canaria no está forjada como tal, pues de una u otra forma, está sometida a lo español, por mucho que de por medio se interponga la pervivencia de lo guanche, que es simbólica para *El Guanche* de Caracas, instrumentalizada por *El Guanche* de la Habana, enaltecida como “lo propio” por *El Puntal* y desechada por *La Voz del Pueblo Canario*.

Otra de las hipótesis que se certifica es la que sostiene que “ninguno de los mensajes consolida argumentalmente a Canarias como un Estado-nación independiente” y se formaliza en tres de los cuatro medios sopesados. Entendemos como Estado nación el superdesarrollo de unos presupuestos fortalecidos en lo que concierne a territorio, base de riqueza del Estado, tipo de sociedad que se pretende construir..., ya que pese a que *El Guanche*, en sus dos fases, defiende la independencia, con ciertos matices autonomistas, se acepta, como ya se ha comentado, la imposibilidad de una independencia a largo plazo, por lo que la autonomía se vuelve la opción más inmediata y efectiva. En el caso de *El Guanche* de la Habana, el que presume ser “más organizado y jerárquico”, no se construye un proyecto político sólido que defina detalladamente la forma en que debe ser ese Estado independiente canario. En el *magazine* habanero se bascula entre varias formas, entre ellas, la más repetida es la de una confederación de repúblicas hispanas con el resto de nacionalidades, además de otras propuestas menos “populares” como un Estado Federal canario o hasta una discordante República española. Lo cierto es que no se vislumbra formalidad en este aspecto, dadas también las nombradas contradicciones que se producen en la publicación.

Por su parte, *La Voz del Pueblo Canario* erige a las Islas como una autonomía dentro de un Estado republicano federal español, un “País Canario”, como nacionalidad diferenciada dentro de España, mientras que *El Puntal* oscila entre una autonomía en la que no confía, una posible independencia por los atisbos coloniales que expone, y puede que hasta de manera más acertada, un Estado Federal, ya que tampoco se vislumbra la total defensa de la separación política como tal. Por tanto, la concepción más nítida es la de *La Voz del Pueblo Canario*, que pese a tratarse de una publicación clandestina, cuenta con un mayor rigor, al concretar lo que desea para Canarias con bases teóricas fundamentadas, lo que no encontramos en otro declarado órgano político como es *El Guanche* de la Habana. En cualquier caso, parece ser que la federación es la opción organizacional, política y territorial en la que una Canarias, como ente independiente o en el marco estatal español, debe buscar su vida y futuro.

Respecto a la pregunta de qué evolución se ha producido entre los cuatro órganos de expresión estudiados en lo que se refiere al tipo de nacionalismo que se difunde, hemos de concluir que el nacionalismo moderado es el que predomina en los mensajes, ya que con resignación o sin ella, la autonomía parece ser el camino que debe seguir Canarias. Esta premisa se cumple en *El Guanche*, en sus dos etapas, puesto que defiende lo propicio para las Islas desde el

aislamiento y la distancia: una independencia, mermada por factores socioeconómicos y coyunturales, y por la falta de cohesión discursiva detectada, en un contexto en el que los nacionalismos son reprimidos por resultar una amenaza y hasta las ideas autonomistas eran redimidas, por la supremacía de la concepción de España como Estado centralista. Tanto *La Voz del Pueblo Canario* como *El Puntal*, aunque este último de una manera más ambigua como ya se ha citado, se defiende la constitución de un Estado federal, en una etapa en la que la autonomía era un tema de candente actualidad y por tanto, se reflexionaba más en torno al futuro político de Canarias.

Por tanto, el argumentario nacionalista de finales del siglo XIX hasta la transición, en los objetos acotados, habla de una nacionalidad canaria cuya identidad no está fortalecida y ni siquiera se conoce a sí misma; por lo menos no del todo. Nuestro estudio, reiteramos, pretende ser el primer grano de arena que logre cubrir la vasta playa vacía de la investigación sobre la prensa nacionalista; nuestro grano aportado es solo un resultado concreto que puede servir para posteriores estudios.

Bibliografía

ACOSTA, V., *El nacionalismo en Canarias: regionalismo+insularismo+nacionalismo*. Santa Cruz de Tenerife: Editorial Benchomo.

ALEMÁN, M., (1980). *Psicología del hombre canario*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria.

ÁLVAREZ, J. (2014). *Los nacionalismos en la España contemporánea*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/>

ARCHILES, F. (2009). *El olvido de España, izquierda y nacionalismo español en la transición democrática: El caso del PCE*. Recuperado de <http://historiadelpresente.es/sites>

BATISTA, D. (2015). *De la herencia aborigen al nuevo regionalismo geográfico: el mar de los artistas canarios*. Recuperado de [https://s3.amazonaws.com/academia.edu/documents/](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/)

BRAVO DE LAGUNA, J. (2004). *El nacionalismo y el regionalismo canarios en torno al siglo XX*. Recuperado de: <file:///C:/Users/Acer/Downloads>

COLA, J. (s.f.). *Las Islas Canarias y la OUA*. Recuperado de <file:///C:/Users/Acer/Downloads>

DE PAZ, M. (2007). *Identidades lejanas. El proyecto nacional canario en América (1895-1933)*. Recuperado de <https://www.researchgate.net/profile/>

FARRUJIA, A. (2003). *oblamiento prehistórico como paradigma*. Recuperado de <http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle>

GARCÍA LÁZARO, N. (2012). *Las publicaciones periódicas de la oposición al franquismo en Canarias (1959-1975). Una primera aproximación*. Recuperado de <file:///C:/Users/Acer/Downloads>

GARCÍA LÁZARO, N. (s.f). *Las publicaciones periódicas de la oposición al franquismo en Canarias (1959-1975). Una primera aproximación.* Recuperado de [file:///C:/Users/Acer/Downloads/9245-10115-1-SM-1%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Acer/Downloads/9245-10115-1-SM-1%20(1).pdf)

GARCÍA RAMOS, J. (2007). *El 98 y Canarias.* Recuperado de <file:///C:/Users/Acer/Downloads/>

GARCÍA SÁNCHEZ, J. (2018). *La transición del periodismo tinerfeño (1975-1982)* (tesis doctoral). Universidad Miguel Hernández, Elche.

GARÍ, D., (1992), *Historia del nacionalismo canario*, la Laguna: Editorial Benchomo.

GARÍ, D., (2010). *Tenerife en rojo: luchas obreras en la transición política, 1975-1977.* Valencia: La Nave.

GARÍ, D. (2014). *Canarias: nacionalistas y comunistas contra la dictadura franquista (1959-1963). La visión de los protagonistas.* Recuperado de <file:///C:/Users/Acer/Downloads>

GONZÁLEZ, H. (2017). *Comparativa del desarrollo del nacionalismo catalán y canario* (Trabajo pregrado). Universidad de la Laguna, San Cristóbal de la Laguna.

GUERRA, R. & LEÓN, A. (2013). *La españolización de Canarias a través de la propaganda falangista (1936-1945).* Recuperado de <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/>

GUIMERÁ, M. (1971). *La región y Canarias.* Recuperado de <file:///C:/Users/Acer/Downloads/>

HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M. (1998). *El nacionalismo canario ante el 98.* Recuperado de <file:///C:/Users/Acer/Downloads/>

HERNÁNDEZ, M., (2003). *Secundino Delgado en Venezuela. El Guanche inédito.* Canarias, España: Centro de la Cultura Popular Canaria.

HERNÁNDEZ RABIONET, L. (2017). *La prensa clandestina en Canarias en el Tardofranquismo* (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de la Laguna.

ITURRATE, F. & GONZÁLEZ, L. (2003). *Secundino Delgado y la problemática de ser periodista y nacionalista.* Recuperado de <file:///C:/Users/Acer/Downloads/Dialnet>.

LEAL, M. (2002). *Nacionalismo en el regionalismo canario: antecedentes en Cuba y especial consideración en torno al contexto africano de los setenta. Connotaciones de la prensa.* Recuperado de <file:///C:/Users/Acer/Downloads/>

LEÓN, A. (ed.). (2018). *La Transición en Canarias.* Actas del Encuentro de Historia sobre la Transición en Canarias: del tardofranquismo a la democracia, 1969-1986. Santa Cruz de Tenerife: Le Canarien ediciones.

LEÓN, A. (ed.). 2012. *La Segunda República en Canarias*. Actas del Encuentro de Historia sobre la Segunda República en Canarias. Santa Cruz de Tenerife: *Le Canarien* ediciones

LEÓN, A. (ed.). 2014. *El Franquismo en Canarias*. Actas del Encuentro de Historia sobre el franquismo en Canarias. Santa Cruz de Tenerife: *Le Canarien* ediciones.

LÓPEZ, Z. & RAMOS, J. (2010). *Nacionalismo y religión en Canarias: una primera aproximación. Comunicación presentada en el XIX coloquio de historia canario-americana*, en Casa de Colón, Las Palmas de Gran Canaria [prensa]. Recuperado de <file:///C:/Users/Acer/Downloads/>

MILLARES, A. & COLS., (2011). *Historia contemporánea de Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria: Obra Social La Caja de Canarias.

MILLARES, A. & COLS., (s.f). *Canarias, siglo XX*. Las Palmas de Gran Canaria: Editora Regional Canaria.

POMARES, F. & PÉREZ, J. (2016). *La guerra de las pulgas: propaganda armada, caudillismo y delación en el MPAIAC. La misión de Cubillo en la independencia de Canarias*. Recuperado de <http://anuariosatlanticos.casadecolon.com>

QUINTANA, P., (1980). *El Guanche de la Habana*. Edición facsimilar. La Laguna: Editorial Benchomo.

RAMOS, P. (2017). *Federalismo, regionalismo y Estado autonómico: Estudio de la descentralización política del Estado español* (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de la Laguna, San Cristóbal de la Laguna.

REYES, N. (2000). *Canarias en el tránsito del siglo XIX al XX: regionalismo, federalismo y caciquismo*. Recuperado de <file:///C:/Users/Acer/Downloads/>

REYES, N. & SÁNCHEZ, C. (2014). *Canarias en la España contemporánea: la formación de una nacionalidad histórica*. Recuperado de: <file:///C:/Users/Acer/Downloads/>

SIMELIO, N. (2006). *Prensa de información general durante la transición política española (1974-1984): pervivencias y cambios en la representación de las relaciones sociales* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra.

YANES, J. (ed.). (2010). *El periodismo y la cohesión territorial del Archipiélago. Actas del II Congreso Historia del Periodismo Canario*. San Cristóbal de la Laguna: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife.

YANES, J., (2003), *Historia del periodismo tinerfeño (1758-1936). Una visión periférica de la historia del periodismo español*, Santa Cruz de Tenerife: Centro de Cultura Popular Canaria.

Notas

¹Véase “Notas” en el estudio *De herencia aborígen al nuevo regionalismo geográfico: el mar de los artistas canarios* de Diego R. Batista (2015, pág 41).

²Véase *La política en Canarias durante el siglo XX*. Anotaciones para su estudio de Agustín Millares. Este artículo está presente en el libro *Canarias siglo XX* (Millares & Cols).

³Ídem.

⁴Véase el bloque II de *Historia Contemporánea de Canarias: La modernización limitada (1880-1936). Introducción* (Millares & Cols., pág 153).

⁵Véase el capítulo 9 de *Historia Contemporánea de Canarias: La recuperación demográfica y el despuntar urbano* (Millares & Cols., pág 240).

⁶Véase el capítulo 10 de *Historia Contemporánea de Canarias: Los procesos de cambio y modernización de la sociedad* (Millares & Cols., pág 257).

⁷Véase el capítulo 7 de *Historia Contemporánea de Canarias: La revalorización internacional del Archipiélago en la era de Canary Islands* (Millares & Cols., págs 175-176).

⁸Ídem (pág 176).

⁹Véase el artículo *República y caciquismo en Canarias*, de Salvador González Vázquez, en el libro *la II República en Canarias* de Aarón León Álvarez (ed.)

¹⁰Ídem.

¹¹Ídem.

¹²Ídem.

¹³Ídem.

¹⁴Ídem.

¹⁵Véase *La política en Canarias durante el siglo XX*. Anotaciones para su estudio de Agustín Millares. Está presente en el libro *Canarias siglo XX* (Millares & Cols).

¹⁶Véase el artículo *República y caciquismo en Canarias*, de Salvador González Vázquez, en el libro *II República en Canarias* de Aarón León Álvarez (ed.)

¹⁷Véase *La política en Canarias durante el siglo XX*. Anotaciones para su estudio de Agustín Millares. Está presente en el libro *Canarias siglo XX* (Millares & Cols).

¹⁸Véase el artículo *República y caciquismo en Canarias*, de Salvador González Vázquez, en el libro *II República en Canarias* de Aarón León Álvarez (ed.)

¹⁹Véase *La política en Canarias durante el siglo XX*. Anotaciones para su estudio de Agustín Millares. Está presente en el libro *Canarias siglo XX* (Millares & Cols).

²⁰Ídem.

²¹Ídem.

²²Ídem.

²³Ídem.

²⁴Véase edición facsimilar de *El Guanche* de la Habana en el Fondo Canarias de la hemeroteca de la ULL. Editorial Benchomo.

²⁵Ídem.

²⁶Ídem.

²⁷Ídem.

²⁸Ídem.

²⁹Véase el capítulo 22 de *Historia Contemporánea de Canarias: La evolución política: el tardofranquismo, la recuperación democrática y la conquista del autogobierno* (Millares & Cols., pág 572).

³⁰ Véase *La política en Canarias durante el siglo XX*. Anotaciones para su estudio. Está presente en el libro *Canarias siglo XX* (Millares & Cols).

³¹Ídem.

³²Ídem.

³³Entrevista de Domingo Garí a Antonio Cubillo.

³⁴Entrevista de Domingo Garí a Fernando Sagaseta.

³⁵Véase el capítulo 22 de *Historia Contemporánea de Canarias: La evolución política: el tardofranquismo, la recuperación de la democracia y la conquista del autogobierno* (Millares & Cols., pág 569).

³⁶Ídem.

³⁷Ídem (págs 569-570).

³⁸Ídem (pág 570).

³⁹Ídem (págs 570-571).

⁴⁰Ídem (pág 573).

⁴¹Ídem (pág 589).

⁴²Ídem.

⁴³Véase *Evolución electoral y sistema de partidos en Canarias (1977-1982)* de José Tabares. Se puede encontrar en el libro *Canarias siglo XX* (Millares & Cols).

⁴⁴Véase el capítulo 22 de *Historia Contemporánea de Canarias: La evolución política: el tardofranquismo, la recuperación de la democracia y la conquista del autogobierno* (Millares & Cols., pág 589).

⁴⁵Véase *La transición democrática* de Alfonso O`Shanahan. Está presente en el libro *Canarias siglo XX* (Millares & Cols).

⁴⁶Ídem.

⁴⁷ Véase *Algunos apuntes sobre la cuestión agraria en Canarias durante el tardofranquismo y la transición: las luchas de aparceros en Gran Canaria* (Martín & Cols). Está presente en el libro *La transición en Canarias* de Aarón León Álvarez (coord.)

⁴⁸Ídem.

⁴⁹Véase el capítulo 22 de *Historia Contemporánea de Canarias: La evolución política: el tardofranquismo, la recuperación de la democracia y la conquista del autogobierno* (Millares & Cols., pág 590).

⁵⁰Ídem (pág 591).

⁵¹Ídem.

⁵²Véase el capítulo 23 de *Historia Contemporánea de Canarias: Las derivas internacionales de la insularidad: Del Desastre del 75 a región ultraperiférica de la UE* (Millares & Cols., págs 613- 614).

⁵³Ídem (pág 626).

⁵⁴Ídem (pág 620).

⁵⁵Ídem.

⁵⁶Ídem.

⁵⁷ Ídem (pág 616).

⁵⁸Véase *la transición democrática* de Alfonso O`Shanahan. Está presente en el libro *Canarias siglo XX* (Millares & Cols).

⁵⁹Ídem.

⁶⁰Ídem.

⁶¹Ídem.

⁶²Véase el capítulo 22 de *Historia Contemporánea de Canarias: La evolución política: el tardofranquismo, la recuperación de la democracia y la conquista del autogobierno* (Millares & Cols., pág 585).

⁶³Ídem (pág 584).

⁶⁴Véase *la transición democrática* de Alfonso O`Shanahan. Está presente en el libro *Canarias siglo XX* (Millares & Cols).

⁶⁵Ídem.

⁶⁶Ídem.

⁶⁷Ídem.

⁶⁸Véase *Evolución electoral y sistema de partidos en Canarias (1977-1982)* de José Tabares. Se puede encontrar en el libro *Canarias siglo XX* (Millares & Cols).

⁶⁹Véase el capítulo 22 de *Historia Contemporánea de Canarias: La evolución política: el tardofranquismo, la recuperación de la democracia y del autogobierno* (Millares & Cols., pág 589).

⁷⁰Véase *El sistema electoral canario: origen y desarrollo de una polémica eterna* de Ángel Dámaso Luis León. Se puede encontrar en el libro *La transición en Canarias* de Aarón León Álvarez (ed.)

⁷¹Ídem.

⁷²Ídem.

⁷³Ídem.

⁷⁴Ídem.

⁷⁵Ídem.

⁷⁶Ídem.

⁷⁷ Véase el artículo *Corresponsalías de prensa y política durante la transición en Lanzarote y Fuerteventura* de Mario Ferrer Peñate. Está presente en el libro *La transición en Canarias* de Aarón León Álvarez (ed.)

⁷⁸ Véase conclusiones generales de la tesis doctoral *La transición del periodismo tinerfeño (1975-1982)* de Jenny del Pino García Sánchez.

⁷⁹Véase planteamiento de la tesis doctoral de *La transición del periodismo tinerfeño (1975-1982)*

⁸⁰ Entrevista realizada por Ricardo Merino a Julián Ayala el 29 de abril de 2010. Está presente en *El periodismo y la cohesión territorial del Archipiélago* de Julio Yanes (ed.)

⁸¹ Ídem. Entrevista de Ricardo Merino a Leopoldo Cabeza de Vaca el 6 de mayo de 2010.

⁸²Ídem (Entrevistas a Ayala y Cabeza de Vaca).